

EL INVESTIGADOR CATOLICO.

El orden es la primera lei de los Cielos.

NUM. 23.) BOGOTA 1.º DE ENERO DE 1839. (TIM. 4.º)

Este periódico saldrá los dias 1.º i 15 de cada mes, i las suscripciones se reciben en la tienda del Sr. Velez á seis reales cada trimestre, i con el N.º 20 se cumplió el pasado lo que servirá de conocimiento á los suscritores para que hagan los nuevos abonos al trimestre que comenzó con el N.º 21.

PARTE RELIGIOSA.

LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR. JESUCRISTO.

Esta fiesta se celebra por los católicos el 25 de Diciembre, i es mui antigua en las iglesias occidentales. Varios escritores aseguran, que fue instituida por el Papa Telesforo, que falleció el año de 1838. En el siglo IV. el Papa Julio 1.º á instancias de San Cirilo de Jerusalem mandó averiguar el dia en que nació esactamente el Redentor, i se fijó entonces esta celebridad. San Juan Crisóstomo en una homilia sobre el nacimiento de Jesucristo, dice, que esta festividad fué celebrada en el principio del cristianismo desde la Francia hasta Cadiz, i por consiguiente en todas las iglesias occidentales.

En varias iglesias del Oriente se notó alguna variacion. Unas designaron la Natividad del Mesias al principio de Abril ó Mayo, i otras en Enero confundiendo con la Epifanía; pero insensiblemente fueron conociendo, que el uso de Roma era mas arreglado, i se conformaron con él. Segun observa San Juan Crisóstomo Jesus nació al principio de la enumeracion ó censo mandado practicar por el Emperador Augusto, i conservandose en Roma los archivos allí era donde debia saberse mejor la época de su nacimiento. San Gregorio Nacianseno (1) distingue claramente la fiesta de la Natividad, que denomina *Theophania* de la en que fué adorado Jesus por los Reyes Magos.

La costumbre de celebrar tres misas en esta solemnidad una á media noche, otra al amanecer, i otra á medio dia es tambien mui antigua. San Gregorio Magno (2) i Benedicto XIV. prueban con monumentos antiquísimos, que esta costumbre era posterior al siglo 4.º

Efectivamente el 25 del mes próximo pasado es un dia memorable en el universo cristiano; porque sus recuerdos serán siempre gratos para los corazones sensibles por los inmensos beneficios, que desde este instante felice comensó á dis-

(1) *Sermon 58 i 59.*

(2) *Homilia 8. in Evang.*

frutar el mundo. El prometido por Dios á las naciones, el que todos esperaban con ansiedad no aparece entre la púrpura i rodeado de lictores i de fascas en el palacio de los Cesares, sino en un humilde pesebre réclinado sobre paja. El aparato del poder no se ostenta alrededor del soberano de la naturaleza, i ante el Dios de los ejércitos los Angeles entonaban el cántico de paz. Las naciones disfrutaban este bien precioso, que el Eterno habia prometido á los hombres por la boca de sus profetas, i la doctrina rejeneradora de la especie humana, esta moral sagrada, que debia hermanar á los seres racionales se adelantó precedida del imperio de la tranquilidad. No pudiendo encontrarse entre los monumentos del capitolio la magnificencia digna del Dios hombre nace pobremente para enseñar á los humanos, que la humildad es mas sublime que el brillo de todas las coronas, que el poderío de todos los príncipes. El que debia reinar sobre el espíritu humano dispone que su primera adoracion le fuese tributada por la ignocencia, i los pastores de los campos son sus primeros embajadores.

El primer día de la creacion, i el día del nacimiento de Jesus son dos grandes épocas, que solo podrán igualarse con el juicio final. Mas de diez i ocho siglos han transcurrido desde que la mas pequeña de las ciudades contubo al mas grande de los hombres. Estos no le miraron con asombro, no le prestaron homenage con gratitud, i los suyos no le conocieron por que estaban rodeados de tinieblas.

El cielo le anuncia con signos inequívocos; los reyes le ofrecen los tributos mas hermosos de la tierra; i al jefe divino de la libertad el alfanje de la tiranía intenta esterminarlo, i sin embargo Jerusalem no sabe que ha nacido el Salvador del universo. La metrópoli de la Palestina se hallaba entonces dividida por varias sectas, i los errores teniendo empedernidos los corazones de los judios,

estos esperaban un embiado de los cielos para arrebatár desde luego la independencia á todos los pueblos, para enriquecer al suyo á costa de los demas. Los sabios i la ciencia en aquellas edades no habian concebido, que el predominio sobre las intelijencias, es superior á todas las potestades. El mundo moral cuya esfera amplió la doctrina del poderoso Enmanuel no habia adquirido esa nueva vida, ni ese movimiento que arrastra á los pueblos acia una perfeccion espiritual. No se sabia entonces el precio de aquellas afecciones nobles que ha creado la filosofia religiosa, todo era material, todo era un caos, por eso el mundo no conoció al autor de la vida, por eso los suyos no le recibieron. En vano la voz augusta de los profetas le habia designado como el varon de dolores; pero los hombres solo aman la pompa, el fausto i los placeres; envano los cielos enviaron su rocío, las nuves llovieron al justo, i la tierra jermínó al Salvador. (3) ¡Ay que los hombres solo desean i admiran á los conquistadores sanguinarios! En el templo anunció su sabiduría, i en el mismo templo la sabiduría humana maquinó su muerte.

Era preciso que el hijo de Dios, el que debió vivir i morir entre los hombres naciese en el estado mas humilde de la sociedad, que escojiera sus discipulos en el primer grado de la vida social para que los pueblos viesen que se habia elevado por su propia virtud. ¡Que distancia tan inmensa desde el pesebre hasta la Ascencion! ¡Que asombroso contraste forma la adoracion de los Magos con la muerte ignominiosa del calvario! I por último ¡que admirable portento los siglos, que han pasado, los imperios que han caido con estrépito, i los que se han levantado del polvo para adorar al retoño de David que vió la luz en un establo! Si los israelitas no le conocieron cuando resucitaba á los mu-

(3) *Isaias 45. Ps. 18,*

ertos, i mandaba à toda la naturaleza, que obedecia sus órdenes, hoy desde el polo artico hasta el opuesto antartico se repite el 25 de Diciembre "Gloria à Dios en las alturas i paz à los hombres de buena voluntad."

PARTE POLITICA,

PROGRESO I RETROCESO.

Todos los seres criados nacen, progresan con el tiempo, retroceden à la vejez à su débil origen, i se hunden en la noche de la eternidad. El Egipto cuna de las ciencias i de las artes, esta nacion que vió cien ciudades, que se tocaban las unas con las otras, hoy es un espectro miserable cuyas ruinas suntuosas recuerdan lo que fué. Esa Grecia espiritual patria de los dioces, en donde cada rio encierra una fábula poetica, i cada lugar la memoria de un héroe tambien ha retrocedido al tiempo de los Pelasgos. Esa Persia en donde el Gran Rei inundaba con millones de combatientes el universo entero hoy no es la sombra de lo que fué. Los Gaulos, Francos, Burguinoses, Germanos i Bretones que se vestian de pieles i habitaban entre los bosques i las selvas en tiempo de Dioclesiano, i Constantino hoy imponen la lei à las naciones, i parece que han llegado al apogeo de su gloria. En este nuevo mundo nacen diversos estados i principian à desenvolverse los jérmenes de su vida politica, mientras que en la Australasia una otra madre Europea comienza à educar otros hijos à los cuales tambien les llegará su tiempo de emancipacion. Las artes i las ciencias viajan por el mundo i visitan todas sus rejiones à su turno, i permanecen en ellas cuando son bien recibidas por el órden i la paz.

Es evidente, que à esta parte del mundo le ha tocado su suerte en un siglo ilustrado por la gran suma de conocimientos antiguos, que ha conservado el cristianis-

mo i la imprenta. Con estos dos poderes debe avanzarse en la carrera de la civilizacion i lanzarse à sus altos destinos. Cuando yo oigo à un escritor asegurar, que retrogradamos; porque no se adopta una medida de su gusto, que el pueblo no rechaza, me parece que asegura que un niño se envejece desde que manifiesta un juicio precoz. El movimiento de la civilizacion puede ser rápido ó lento à medida que lo impulse un gobierno justo, equitativo, i piadoso; al compaz del órden público sostenido por una buena moral, i bajo los auspicios saludables de la tranquilidad interior i exterior del Estado. Todo lo demas es una químera, ó los sueños de una imaginacion ardiente.

Ahora bien, fijemos nuestra vista en esta patria querida, interroguemos à sus mismos estravios, i ellos nos dirán, que el progreso intelectual del mundo los ha precipitado los unos sobre los otros haciendo recorrer à la Nueva Granada en poco mas de cinco lustros los períodos, que otras naciones necesitaron siglos enteros para vencerlos. Las disputas sobre forma de gobierno pasan como una sombra funeraria por delante de nuestros ojos. La tiranía militar brilló como un meteoro luminoso, i se escondió con su héroe en la noche de la tumba. Las crisis de la restauracion à pesar de haberse dividido un gran cuerpo social han sido momentáneas, i aun pueden llamarse pacíficas. Todo manifiesta i persuade victoriosamente lo que hemos asegurado, que en tanto que subsistan entre nosotros las dos palancas formidables de la civilizacion, el cristianismo i la imprenta, no podemos retrogradar.

Nuestros reveses en la lucha de la independencia, i la invasion del ejército grande de Murillo sirvieron poderosamente para hacernos conocer el precio de la misma independencia, para unirnos i conquistarla. La Dictadura con sus violencias i arrebatos momentáneos nos ha enseñado à conservar la libertad, i en estos dias podemos decir con D'Alambert

"que hemos derribado un gran bosque de preocupaciones."

Faltaba una prueba, que acreditase nuestra buena índole i los progresos positivos de nuestro estado social. La eleccion de un nuevo Presidente que fuese del estado civil. Aunque una república vecina nos habia infundido una alarma penosa muchos patriotas desearon el momento con ancia para desengañarse, para saber si podiamos ser libres. La campaña eleccionaria se abrió con entusiasmo, i se sostuvo con valor. Un partido poderoso alimentó la opinion contraria con firmeza empleando para defender su causa cuantos recursos le podian suministrar los alhagos, los temores, i el ejercicio del poder. Habiendo llegado el momento solemne el espíritu público triunfó, i ha sostenido por solo sus esfuerzos los contrarios; pero no vencidos han continuado una oposicion sistemática que ha sido tolerada, i al mismo tiempo respetados sus derechos por la masa del pueblo, i este es tambien otro progreso evidente.

Sin embargo de las irresoluciones de la nueva administracion, á pesar de hallarse combatida constantemente ha vencido la mitad de su período constitucional i por fortuna i para satisfaccion i consuelo de los ciudadanos verdaderamente libres todavia no ha hecho derramar una sola lágrima de dolor. Esto indica únicamente el espíritu progresivo de las facultades intelectuales del buen pueblo granadino, esto demuestra que los que pensamos educarlo sometiéndolo al estudio de sus derechos nos hemos adelantado prodijiosamente sobre los mismos, que osan denominarnos retrogradados sin ningun motivo.

No ha sido nuestro ánimo decidirnos en estas reflexiones por ninguno de los dos partidos contendentes, sino vindicar los principios eternos de la verdad. Conocemos que la posicion en que nos hallamos nos ha devuelto la independencia en nuestras opiniones; pero ha sido preciso

justificar nuestros procedimientos ulteriores para probar á nuestros conciudadanos, que siempre fuimos i seremos consecuentes con los principios conservadores del catolicismo, que nos han conducido á defender el orden público único objeto de nuestras constantes tareas.

MISCELANEA.

EXAMEN DE LA OPINION

DE BENJAMIN CONSTANT, QUE EL PAGANISMO, EL JUDAISMO I EL CRISTIANISMO SON PERFECTIBLES.

El objeto de Constant es refutar aquellos, que admitiendo la religion no distinguen el fondo de su forma, i que por consecuencia ellos inmoralizan su fondo. Contra estos adversarios él establece, que el sentimiento religioso, aunque inmutable en su jérmén como la naturaleza del hombre, de la cual es inherente, se desenvuelve sin embargo con la marcha del espíritu humano ayudado de las formas, que adquiere cada día mas perfectas.

El define el sentimiento religioso, la creencia en las potestades invisibles. Ved aquí, segun él el fondo de la religion, lo que en ella es invariable. Las ideas particulares que el hombre concibe sobre estas potencias invisibles, los atributos que él les dá, los dogmas i el culto que él forma acerca de esta creencia. Ved aquí la forma de la religion, i esta forma varia, se perfecciona con el espíritu humano, i participa de sus progresos sucesivos. Aunque por el pensamiento se pueda concebirla distinta del sentimiento religioso, es sin embargo inseparable, i no existe nunca sin ella. ¿Es posible formarse al principio una idea de tal manera vaga de la divinidad, que no contenga ningun atributo i nada determinado? No, ¿En los hechos el sentimiento religioso se ha demostrado jamás aislado de una forma? No, tampoco. Se le ha visto siempre i amedida que él despoja una, revestirse al momento de otra nueva. La principal reprehension que el autor hace á los hombres, que reconocen una religion, sea revelada, sea puramente natural es de confundir el sentimiento religioso con su forma: de no advertir que mientras que él permanece siempre el mismo, esta forma cambia i se perfecciona; de querer que ella sea inmutable como él, es decir, que la religion sea estacionaria. Los unos, dice Constant, considerando la religion como inaccesible al hombre entregado á sus propias fuer-

zas, i á sus propias luces comunicadas á él por el Ser Supremo de una manera positiva é inmutable, no pudiendo menos que perder siendo modificada por el espíritu humano, i debiendo, cuando el lapso del tiempo la ha modificado tambien, volverse lo mas posible que sea á su estado primitivo, i á su pureza primera, han dicho que era necesario consolidar á todo precio las creencias conmovidas. Pero ellos no han inquirido si esta empresa pertenecia al poder de alguna autoridad. La historia nos muestra todas las precauciones inútiles, todas las severidades impotentes. Sócrates envenenado, Aristoteles fujitivo, i Diagoras proscripto, no detuvieron la incredulidad de Atenas. La filosofia griega lanzada de Roma volvió bien presto sobre sus pasos para triunfar. Los otros rechazando igualmente la revelacion i el ateismo han pensado no admitir, sino una doctrina, que denominan religion natural, i que ellos reducen á los dogmas mas puros, á las nociones mas simples i como las primeras suponen, que el hombre puede entrar en posesion de una verdad absoluta, i por consecuencia siempre la misma, siempre estacionaria.”

En esta doctrina tan jeneralizada ¿què mezcla, qué confusion de verdades i de errores! Que el hombre no posea la verdad absoluta en materia de religion, que lo que él posee se perfecciona i se completa, i que por consiguiente la religion no debe volver á su estado orijinal, esto es muy cierto bajo el Paganismo del conjunto de los dogmas que, segun el autor, constituyen la forma el sentimiento religioso; pero no es así de cada dogma considerado aisladamente, porque la historia de la filosofia enseña, que desde Platon hasta el cristianismo, no solamente el tiempo nada ha añadido á la idea particular que este filósofo habia concebido de la unidad i de la espiritualidad de Dios, sino que nada podia añadirse; pues que esta idea era completa, i que el cristianismo no ha hecho sino hacerla mas explícita, sacándola del recinto estrecho de la escuela para difundirla en el universo entero. Pero considerada en su conjunto no se puede negar que la forma de la religion no haya sido progresiva. La mitología de Homero presenta mas imperfecciones sensibles, que la de Euripides; las nociones de los dioses de Roma naciente son mas groceras, que las de Roma á la declinacion de la república. El judaismo, aunque inmovil en sus dogmas i sus ritos hasta la hora designada para su caída fué á su postrera edad entendido de una manera mas sublime,

Despues que los judios se mezclaron con los platónicos, i sobre todo despues que ellos se esclarecieron al primer rayo del Evangelio lle-

garon á la nocion interior de Dios, i le reconocieron en su razon, mientras que hasta entonces no le habian visto, sino en sus leyes i en sus libros; desuerte que esta idea fué una conquista para su intelijencia. Entonces tambien la idea de la espiritualidad del alma les pareció por primera vez clara i sin neves, i por primera vez vieron tambien á la Religion abrazar en su objeto no solo las cosas del tiempo sino las de la eternidad. Entre los escritores, Aristotulo, i el sublime Philon conocido bajo el nombre del Platon de los judios, en el pueblo la noble secta de los Escenios, aseguran este progreso.

Pero este mismo progreso, que se manifiesta en el paganismo, i aun en cierto respeto en la religion de Moises ¿puede comprender al cristianismo? El primer pensamiento del autor lo conduce á creerlo. Veamos, pues, si es verdad. El cristianismo se divide en dos partes: la una natural que comprende la existencia de Dios i sus atributos, la espiritualidad i la inmortalidad del alma, sus relaciones con Dios, i las penas i recompensas futuras. La otra sobre natural i revelada conteniendo la encarnacion del Verbo Divino, la redencion del hombre, i los sacramentos por los cuales esta redencion se operó. Al principio, i en los hechos ¿el cristianismo ha recibido del tiempo alguna perfeccion en la una i en la otra de estas dos partes? Indaguemos con escrúpulo, hojemos en sus detalles; por que es por los detalles que muchas veces la verdad se oculta, i que tambien el error se envuelve en pomposas jeneralidades ¿será pues la parte natural que debiese al tiempo algun progreso? ¿Tenemos nosotros hoi una idea mas perfecta de Dios i de sus atributos, de la espiritualidad i de la inmortalidad del alma, de sus relaciones con el Criador i de sus futuros destinos? Para pretenderlo sería necesario abjurar la ciencia de la historia religiosa, i ser extraño al conocimiento mas vulgar de los primeros tiempos del Evangelio. ¿Quien tendria el valor de colocarse hoi delante de San Agustin, San Pablo, i los Evanjelistas i decir: “enriquecido por el progreso de los siglos yo poseo sobre estos dogmas del cristianismo mas luces, que estos hombres antiguos que los han propagado i popularizado, i que por ellos se ha cambiado la faz del universo? ¿El tiempo me ha hecho mas ilustrado que Jesucristo!

En cuanto á la multitud, suponiendo lo que es incontestable, que sea mas adelantada en estas verdades que los primeros fieles, su superioridad en este punto no cambia nada á la naturaleza de estas verdades, i será ella un

18
progreso como era la superioridad de los contemporáneos de Enripides, que justificaban á los dioses de las pasiones humanas, que les atribuyan los tiempos homéricos, ó como la superioridad de los judios contemporáneos de Jesus, que pasaron á la nocion exterior de Dios, i de la nocion exterior tan vaga de la espiritualidad i de la inmortalidad del alma al conocimiento interior limpio de estas verdades religiosas?

Que el tiempo haya dado menos aun si es posible á la parte sobrenatural, es una cosa de masiado evidente para probarla, i nosotros no pensamos que haya necesidad de un gran esfuerzo de modestia para censurar, que hoy no se puede conocer mejor la Encarnacion, la Redencion i los Sacramentos, que los contemporáneos, que los testigos oculares, que el autor mismo de estos hechos prodijiosos.

Pero se dirá puede ser, i el autor que es protestante no dejará de invocar en apoyo de su doctrina del progreso religioso, que el protestantismo ha formado en el siglo decimo sexto las creencias de la Iglesia, que él las ha perfeccionado, ó como habla el mismo Benjamin Constant, las ha puesto en armonía con las luces de un siglo posterior. Observemos, primero, que el protestantismo no ha tocado nada en la parte natural, i que su pretencion de reforma se ha circunscrito á la parte revelada. Pero tambien en este círculo ¿qué es lo que él ha añadido? Nada. ¿El protestantismo aspiraba á otra cosa que á poseer los dogmas sobre naturales de la fe cristiana, la misma intelijencia que tenia en los primeros tiempos, intelijencia que él decia, haber sido alterada en la edad media? I como lo indica el mismo nombre de reforma bajo del cual se anunciaba al mundo ¿tubo él otra intencion que traer al cristianismo á su pureza primitiva purificándole de los abusos, que segun su concepto, los tiempos habian introducido? Sin duda él lo ha conseguido muy mal, pues que con estos pretendidos abusos ha destruido la institucion de Jesucristo i ha abierto el camino, que conduce hoy á sus partidarios al deísmo, ó á la negacion de la Divinidad de Cristo. Cualquiera cosa que sea de sus esfuerzos desgraciados el protestantismo desmiente por su caracter, su tendencia, i su nombre mismo la doctrina del progreso religioso, i la reforma que el autor alega como prueba no es sino una protesta contra él.

Mas adelante, escuchándolo la filosofia viene á su vez en el siglo 18.º á pagar su tributo de luces al cristianismo. Veámoslo: ella trabaja para aislar la parte natural, i no aceptando

sino ella, parece tomarla bajo su proteccion especial i se declara su verdadera intérprete. ¡He bien! ¿Que nos ha dejado de nuevo esta filosofia? Su mas ilustre representante, el hombre que ha hablado con mas elevacion, dignidad i elocuencia de la religion natural no ha designado ninguno de sus dogmas sin hacerles perder esta claridad, i esta precision con la cual ellos brillaron al espíritu humano desde la aparicion del cristianismo, i muchas veces sin alterarlo por sus perpetuas fluctuaciones. ¿Que hai de mas claro, i preciso que la unidad de Dios, por ejemplo, i la creacion del mundo? Sin embargo que Rousseau toque á estos dos dogmas, i á pesar de su alma naturalmente religiosa, el los trastorna i los destruye, tanto como puede sujiendo, por hipotesis la eternidad de la materia, que viene á ser por consecuencia un segundo principio coexistente con el primero, que es el espíritu eterno. Es, pues, un hecho incontestable que el cristianismo; ni en su parte sobrenatural, ni en su parte natural no ha recibido progresos del espíritu humano. El se abanza dejando detrás de sí mas de diez i ocho siglos. I si se concidera de una parte que este inmenso intervalo es incomparablemente mas considerable, que el que ha marcado uno ó muchos progresos en las religiones anteriores; i de otra parte que el espíritu humano no habia hecho pasos tan grandes i tan rápidos, la esperiencia nos dá el derecho de afirmar que el tiempo no puede nada sobre la Religion Cristiana. Examinemos si el razonamiento ó el cristianismo conciderado en si nos dá el mismo derecho.

(Continuará)

—o—

NOTICIAS ECLESIASTICAS.

Se escribe de Macao con fecha del mes de julio de 1837 á los directores del seminario de las misiones estranjeras en Paris, que dos misioneros, los señores Murette i Cornay habian sido presos en Toce-King. Habia alguna esperanza de que se libertara el primero, mediante una grande suma, antes de que llegase la nueva de su prision á noticia del Rey; pero en cuanto al Sr. Cornay, Minh-Henh estando ya instruido de su arresto habia dado orden de conducirlo á la ciudad real, en donde le aguardaba una muerte cierta. Tenemos motivos de temer que las primeras noticias que nos lleguen, nos traigan la nueva de haberse verificado el martirio.

No podrá creerse hasta donde ha llegado la crueldad de Minh-Henh de algun tiempo á esta parte. Ella se ha estendido hasta los miembros

de su misma familia; él mandó quitar la vida á su propio hermano, bajo el pretexto de haber favorecido un partido revolucionario; pero se sabe muy bien que fué inducido del temor de que algún día quisiera destronarlo. Mas la justicia de Dios comienza ya á mostrarse contra el autor de tantos males; su mano castiga á aquel soberano de un modo visible. Sus dos hijos mayores han muerto repentinamente; diez i ocho barcos cargados con los tributos del Lorc-King naufragaron con sus equipajes. El mas cruel enemigo que nuestra santa religion contaba entre los mandarines, se hallaba en uno de estos barcos, cuyo cadáver se encontró sobre una playa devorado de los peces. Otros seis barcos pertenecientes al Rei perecieron en el puerto de Turana, i al mismo tiempo se le quemó una casa contigua á su palacio.

Sin embargo de las continuas vejaciones que sufren los infelices cristianos el número de las conversiones i de los que han sido admitidos á la sagrada comunión, ha sido igual este año al del pasado.—*Charte.*

DICE L' EUROPE.

La corte de casacion ha admitido hoy como principio que la observancia del Domingo i de las fiestas es obligatoria, i que la constitucion de 1830 no habia directa ni indirectamente revocado la lei de 1814. Nosotros felicitamos á la corte suprema por esta grande i noble jurisprudencia. Todos los poderes tienden ácia la religion, la sociedad vuelve á los principios eternos del cristianismo; los diputados han acogido una peticion para el establecimiento de capellanes en los rejimientos; hoy la corte de casacion declara que la celebracion del Domingo es un homenaje á la lei Divina.

En todos los puntos de la Francia ha sido solemnemente celebrada con pomposas procesiones la fiesta del Cuerpo del Señor, á las cuales ha concurrido una inmensa multitud de pueblos que ha asistido con gran devoción.

Las últimas noticias de los Estados Unidos hablan de la apertura de nuevas iglesias católicas. Una de estas es la de Santo Tomás en el estado de los Illinences. Esta aunque pequeña es una prueba evidente de los progresos que hace la religion en aquel país. Hace solamente dos años que los nuevos católicos se establecieron en aquella provincia, i su celo por tener una iglesia ha triunfado de todos los obstáculos.—(*Diario de Roma.*)

Los P. P. Armenos mechitaristas que habitan en Viena han erijido una nueva casa monás-

tica en los suburbios de San Uldarico, consiguiendo en ocasiones dar principio al edificio, un singularísimo honor de la Imperial i Real Corte; porque su M. I. R. A. El Emperador Fernando en compañía de sus A. A. I. I. i R. R. Los Arquiduques Carlos i Luis, i de S. A. R. El Principe hereditario de Luca se trasladó á aquel lugar, en donde solemnemente puso la piedra fundamental del edificio. Monseñor Luis Alfieri Arzobispo de Efeso, Nuncio Apostólico en la Corte I. i R. i Monseñor Aristace Azariar Arzobispo de Cesarea Abad de aquella congregacion, asistieron á aquella solemne funcion. Al tiempo de regresar S. M. regaló una preciosa cruz pectoral i un riquísimo anillo á dicho Monseñor Arzobispo Abad; dió otro anillo con la cifra propia al Arquitecto: una caja de oro al maestro albañil, i cincuenta zechines á los trabajadores.—(*Gaceta de Viena.*)

—o—

COMPENDIO

De doctrinas ortodoxas sobre la cuestion del matrimonio de los clérigos mayores.

Hemos leído con mucho gusto este cuadernito lleno de una vasta erudicion, que ha publicado nuestro virtuoso Arzobispo. Desearíamos que fuese meditado i leído detenidamente no solo por el Clero Granadino, sino tambien por los verdaderos patriotas, que desean la felicidad de la República. Ademas de las doctrinas sagradas de los Santos Padres i concilios se hallan las de tantos sabios católicos, que ha sabido epilogar con discreccion i tino nuestro distinguido Prelado á favor del celibato de los clérigos, se notan las consecuencias funestas, que han traído á los pueblos la violacion de estos principios conservadores de la sociedad.

Bajo el estilo de una locucion inocente se advierten esas grandes verdades de politica i de moral, que jerman en el corazon de un Pastor cuidadoso de sus ovejas, i que salen de los labios no para ostentar saber, sino con el objeto saludable de impedir los desórdenes i los excesos, que puede promover la exajeracion en las ideas revolucionarias.

Aunque los editores de este periódico

no tienen ninguna amistad particular con el digno Prelado, que gobierna esta iglesia, ellos le acompañarian hasta exalar el último suspiro, si por desgracia cundiesen los desórdenes, que comienzan difundirse, i por falta de luces podrán ofrecerle un corazón sincero i jeneroso.

—o—

OBRA ECLESIASTICA DE UNA PLUMA AMERICANA.

Hemos leído con sumo placer la obra titulada *Ensayo sobre la supremacia del papa*, escrita por el erudito Arcediano de la Iglesia Metropolitana de Lima, Dr. D. Ignacio Moreno. En esta obra se trata una cuestión importante, que los impíos de la edad moderna han suscitado para destruir la unidad de la Iglesia católica, presentando á su Santidad solo como el obispo de Roma. El autor patentiza la cuestión acerca de la institución canónica de los obispos con la mayor claridad i solidez. Además este trabajo precioso contiene un tratado de jurisprudencia eclesiástica, que debe ser leído i meditado por los hombres públicos, i en particular por nuestros catedráticos de derecho canónico, para no imbuir en el espíritu de la juventud doctrinas erróneas, que la disponen al protestantismo, i la precipitan á la incredulidad.

Nosotros juzgamos que esta obra merece la atención de nuestros obispos, i de nuestro clero, para no dejarse sorprender de los enemigos de la Santa Sede, que son también los enemigos de sus intereses espirituales i temporales.

El Sr. Moreno ha prestado un servicio á la cristiandad, consagrando sus vastos conocimientos en combatir un error, i sus luces hacen honor á su patria. ¡Ojalá que nuestros eclesiásticos poseídos del mismo espíritu evangélico, dedicasen sus tareas á sostener la lucha encarnizada, que el genio maléfico de la mentira ha declarado en estos días á la verdad!!!

LA LUNA.

SONETO.

Es noche: duerme el bullicioso mundo,
Debajo el manto de su sombra oscura:
Llena los aires húmeda frescura,
Calla la tierra como el mar profundo.

Baña al oriente fuego moribundo
Detrás la cima de encumbrada altura,
I allá en un fondo de sutil blancura
Se eleva el disco cándido i rotundo.

Del tierno amor las horas ilumina,
I al verlo olvida su angustiosa pena
El que sin patria triste peregrina.

Su augusta marcha, su beldad serena
Al grave sabio á meditar inclina
En el gran ser que el universo llena.

M. M. Mediedo.

—o—

Una correccion.

En nuestro número anterior dimos á luz un canto en octavas al Tequendama, i por un descuido en corregir, salió la octava antepenúltima dañada absolutamente, por la pésima colocación de sus versos; pues en ella el segundo verso ocupa el lugar del tercero i viceversa. Para la mejor inteligencia de nuestros lectores la copiamos tal como debe leerse.

Rasgada el agua con el choque horrible
Su albisima pureza vá ostentando
Con un jemido lúgubre i temible,
Que se vá en los peñascos reflejando.
Con majestad i gracia indescriptible
Vá mil cándidas palmas figurando,
Mientras brillan del iris los colores
En sus sùtiles límpidos vapores.

Imp. por Nicolas Gomez.